

4. Ayudas para el camino

EL CONGRESO, UNA RICA MINA
POR EXPLOTAR
P. Carlos Palmes, sj

El Congreso,

Una rica mina por explotar

P. Carlos Palmes, sj

I. El Congreso en blanco y negro

Se están escribiendo muchos artículos comentando el Congreso internacional de Vida Consagrada de Roma 2004. Para muchos ha sido un acontecimiento de gran trascendencia para la Vida Religiosa que ha de ayudar positivamente a la refundación de la Vida Consagrada. Y otros, en cambio resaltan las deficiencias o lagunas en aspectos importantes para nuestra situación latinoamericana.

Los que resaltan las luces

La mayoría de los autores ven el Congreso con ojos optimistas. En el Congreso había una mayoría de Superiores y Superiores Generales, Presidentes y Presidentas de Conferencias nacionales, directores y directoras de Revistas y publicaciones sobre Vida Consagrada, teólogos, 60 jóvenes de los cinco continentes. Son personas profundamente conocedoras de la realidad y de la vida de aproximadamente un millón de Religiosos y Religiosas en la Iglesia. Vale la pena traer algunos textos:

Víctor Martínez, s.i. "Se respiraba un ambiente de alegría y gozo, de revitalización, y fortaleza, de horizontes nuevos como posibilidades ciertas". Al evaluar lo vivido, "al finalizar el Congreso era el entusiasmo y la satisfacción de la experiencia vivida... porque volvemos a nuestros lugares de origen animados en el reconocimiento cierto de una vida consa-

4. Ayudas para el camino

grada que sigue siendo significativa para sí misma, para la Iglesia y la humanidad. [Rev.CLAR Abril-junio 2005,p.13].

Ignacio Madera, sds “La llamada a una vuelta a lo fundamental es invitación a una terapia continua de todas las crisis, de todas las dudas, de todos los temores, para dejarnos caer con constancia, sin condiciones, en las manos amorosas del Padre” (Rev.CLAR, p.34).

José M^a Arnáiz, cm Para mí el Congreso ha servido para que la Vida Consagrada tome un más alto nivel de crucero del que tenía antes del mismo” “Una de las intuiciones fuertes que viví en el Congreso fue la siguiente: la Vida Consagrada se está dejando de nuevo conducir por el Espíritu”. Lo que ha logrado descubrir en el Congreso es *un proceso. No sólo ni principalmente un contenido*. “El mayor signo de vitalidad...está marcado por una vuelta a las raíces, al origen carismático, a la Palabra, a los pobres, a la lucha por la justicia” (Rev. TESTIMONIO, Marzo-Abril, 2005, pp.8 y 11).

José M^a Guerrero. s.i. “El Congreso no era una torre de Babel, sino un nuevo Pentecostés para la vida consagrada; todos y todas oíamos hablar a cada uno y una en nuestra propia lengua”. “Nuestras expectativas no quedaron defraudadas. Llegamos al Congreso sedientos por volver al pozo que nos ofrece vida y esperanza”. “Hemos vivido una maravillosa experiencia eclesial en la que hemos

proclamado nuestra alegría de ser llamados por el Señor a seguir su vida y misión a tiempo completo y corazón pleno y nuestra convicción de que la Vida Consagrada es una de las cosas más serias y bellas en la Iglesia de hoy” (Re. TESTIMONIO, pp. 21, 22, 31,)

M^a del Pilar Martínez, f.i. (General) “El Congreso dejó la impresión profunda de haber buscado la luz que mantenga nuestra esperanza en el futuro de Dios e ilumine los caminos que tengamos que andar hacia El: ¿no sabes el ayuno que me agrada? Compartirás tu pan con el hambriento”. “La misión... como consecuencia lógica del verdadero encuentro con Dios y del seguimiento radical de Jesús”... “Llamada a gritar que el Reino de Dios está llegando” (Rev TESTIMONIO, p.32).

Camilo Maccise, ocd (ExPresidente USG) “En el Congreso “aparecieron con nitidez ciertos rasgos que están ya caracterizando la Vida Consagrada... que están enraizados en lo que es esencial, examinado y experimentado con una fidelidad dinámica y creativa”. Resalta la centralidad de Cristo y después de reafirmar las tres columnas de la Vida Religiosa (Experiencia de Dios, vida comunitaria y misión), recuerda que “hay que partir de una identidad que hunda sus raíces en la experiencia de Jesucristo”. “Refundación significa apoyarse en lo fundamental para abrirse a los desafíos de la Iglesia y de la humanidad, centrados en Dios, es decir, partir de una experiencia

¹ Todos los textos están tomados del libro CONGRESO INTERNACIONAL DE LA VC. Ed. Claret. Madrid, 2005, de la Rev. CLAR abril-junio 2005 y de la Rev. TESTIMONIO, marzo-abril 2005

de El y de un discernimiento orante” (Rev. TESTIMONIO, p.42, 46).

Lourdes Grosso, mid (de la Com. Episcopal de España): “El Congreso mundial para la Vida Consagrada, ¡inmenso regalo en poco tiempo!”. “Dejarnos encontrar por Cristo... comprometernos con El,... salir al encuentro de los hermanos maltrechos. “Panorámica necesariamente general y superficial, por las características del foro, pero también estimulante e iluminadora... apoyada en tres elementos estructurales (Libanio): experiencia fundante de Dios, vida comunitaria y misión” (Re. TESTIMONIO, p.51).

Teresinha Rasera, sds (Presidenta de la UISG). “El Congreso fue una experiencia de Dios, un tiempo de bendición y de gracia muy fuerte. Puedo hasta afirmar que fue una experiencia mística con profecía”. “Otra experiencia muy fuerte... la presencia de mujeres y hombres de diferentes edades, culturas, etnias, con un lenguaje común... La participación activa, valiente y profética de África, de Asia y de América Latina denunciando las injusticias, el abandono...” (Rev. TESTIMONIO, p.66, 67).

Juan Ilboudo, s.i. (África, Asistente General). “El Congreso fue un éxito y me siento feliz de decirlo con orgullo por haber contribuido un poco a este éxito...testigo de la alegría que se leía en los rostros de todas las personas consagradas”. “La Vida Consagrada no está en crisis de identidad, al contrario, ella está viviente, dinámica... de ahí la importancia de las experiencias vividas, de ahí la importancia de la reflexión teológica que conduce a un regreso a lo esencial, de

ahí la importancia del discernimiento”. (Rev. TESTIMONIO, pp. 70, 73).

Giselle Gómez, stj. (Presidenta CONFER Nicaragua) “El Congreso fue significativo para quienes participamos en él... se trataba de repensarnos como vida religiosa, de releernos dentro de la realidad y a partir de ella vislumbrando los rostros de la presencia del Espíritu que la atraviesa”. “Eché en falta que pudiéramos intercambiar pasiones” Me hubiera gustado escuchar la voz de la Vida Religiosa de Europa, de otros continentes... (Rev. TESTIMONIO, p.74).

Glicería Punongbayan (Filipinas, Dominica) “A lo largo del Congreso la Vida Consagrada ha expresado su corazón. Había mucha pasión en el ambiente. Yo sentía el fuego que salía de dentro... la pasión por ambos, Dios y la humanidad” (Rev. TESTIMONIO, p.79).

Documento final del Congreso. En él se recoge lo más importante de lo dicho y sucedido en esos días. Se afirma al final: “Al concluir el Congreso podemos proclamar que el Espíritu nos ha confortado y nos ha abierto a nuevos horizontes... hemos escuchado el murmullo de su voz en la voz de los signos de los tiempos y de los lugares, que hemos procurado discernir con una común fe orante”. “Ha sido un hecho sin precedentes el que mujeres y hombres de la Vida Consagrada de todo el mundo, de diversas culturas y lenguas hayamos podido dialogar, debatir, proyectar juntos sobre el presente y el futuro de nuestra vida y misión. Por eso, las perspectivas ofrecidas y las acciones propuestas tienen un valor muy especial.

4. Ayudas para el camino

Cada Instituto religioso está llamado a identificar las acciones que tienen que llevar a cabo para encauzar la pasión por Cristo y por la humanidad” (Congreso internacional de la Vida Consagrada Claret. Madrid, p.364, 363).

Los que resaltan las sombras

Los mismos que antes hemos citado también reconocen las limitaciones del Congreso, pero hay algunos autores que consideran que ha habido deficiencias importantes que opacan todo el acontecimiento.

José M^a Vigil, cmf: “La Vida Religiosa en Europa sufre un colapso...estamos ya próximos a lo que sería una virtual disolución de la Vida Religiosa”. En África y Asia aumentan las vocaciones y en América Latina empiezan a disminuir. Por lo demás, lo que probablemente podemos salvar es lo principal: el carisma de radicalidad religiosa. En cuanto al Congreso afirma: “Sus conclusiones parecen más un ejercicio de literatura, poesía e ingeniosidad conceptual, que de teología, realismo y profecía; los problemas más radicales de la Iglesia y del cristianismo de hoy, ni siquiera se mencionan, simplemente no existen” (Rev. CLAR, p.72, nota 17).

Víctor Codina, s.i.: Concluye su artículo diciendo que el número de participantes y las diferencias “impidieron que el Congreso llegase a conclusiones más concretas y formulase caminos innovadores para la Vida Religiosa”. “Desde el Tercer mundo nos hubiera gustado que se hubieran subrayado algunas opciones...

la dimensión mística y profética de la Vida Religiosa, como la CLAR lo ha propuesto para América Latina y Caribe, se hubiera profundizado más... la Vida Religiosa entre los pobres... no fue especialmente mencionada” (Rev. CLAR, p.29).

Los que reconocen luces y sombras

El P. Secondin, ocd que conoció muy bien todo el proceso antes y durante el Congreso, distingue sabiamente dos tiempos: el del encuentro de Roma y el posterior. Del encuentro dice que fue “un tiempo confuso y sugestivo, provocativo y que ha dejado cierta perplejidad... debido a la carencia de inmediatas opciones fuertes y compartidas, todo quedó como suspendido en el aire” ...¿Cómo es posible que tanta riqueza no haya sido recogida en su calidad... la desilusión por la fallida audiencia papal, el atraso en la redacción definitiva de la síntesis final... la fragmentación de las intervenciones directas libres, etc. Rev. TESTIMONIO, marzo-abril 2005, p. 58).

Después de unos meses “me parece que se puede reconocer una serie de proyecciones afirmadas con mucha claridad a lo largo de todo el evento (p. 59). “En el Congreso se percibió muy bien una gran confianza en las posibilidades de habitar esta historia con capacidad de discernimiento y de vigilancia crítica (p. 62). Se tocan dos sectores clave: el gobierno y la formación, y se invita a caminar hacia una Vida Religiosa más sencilla, cercana y servicial (p. 63).

II. El alma del congreso “la búsqueda de sentido”

1. Después de ese recorrido, vemos que la gran mayoría de los participantes salieron convencidos del valor y de los aportes del Congreso para un “nacer de nuevo”. Yo diría que, además de los contenidos, aportes, ponencias, grupos, ambientación, universalidad... en el Congreso había un alma que estaba más allá de las palabras y de la convivencia fraterna, y es la coincidencia de todos los presentes en la búsqueda de Sentido, en ir a lo esencial, a lo que constituye la motivación última de nuestra vida consagrada, a aquello que no puede ser sustituido por nada. Después de 40 años del Concilio ya hemos hecho toda clase de experiencias —indispensables para encontrar los caminos nuevos que queremos seguir— y hemos llegado a la conclusión de que hay que ir a las raíces y a los cimientos, que hay que recuperar de un modo vivencial la centralidad de la Persona de Cristo, que hay que vivir radicalmente la propia vocación religiosa siendo testigos del Evangelio y que hay que responder a las interpelaciones del mundo de hoy con la entrega de la propia vida sin condiciones al servicio de nuestros hermanos, especialmente los pobres y excluidos.

Yo diría que esto fue el alma del Congreso que se respiraba en el ambiente, que se expresaba como una constante en todas las intervenciones, que brotaba a borbotones en la convivencia fraterna y producía en todos el gozo del Espíritu.

Esto era también una interpelación que ha de hacer reflexionar a ciertas formas de Vida Religiosa en que han caído algunos sectores: A fuerza de insistir en ciertos aspectos, algunos sectores parecen haberse olvidado de lo más esencial de su vocación. Da la impresión de que algunos aspiran solamente a ser “profesionales honrados” o a formar un equipo de “empresarios apostólicos”, o a ser simplemente “sociólogos que luchan por la justicia” o “enfermeras cualificadas” o a alcanzar un “nivel de vida confortable” o a ser “espiritualistas desencarnados” o ser un simple “funcionario eclesiástico”... Da la impresión de que algunos y algunas han llegado a ser excelentes como profesionales o administrativos, pero tal vez son mediocres como Religiosos y Religiosas... Creo que el Congreso ha sido como un grito universal de los que quieren de una vez que la Vida Religiosa recupere su Sentido. Es tal vez la voz más poderosa e insistente, una voz universal que clamaba por una Vida Religiosa auténtica y radical, ser “hombres y mujeres de Dios” transformados por una profunda experiencia de Dios y al mismo tiempo, profundamente encarnados en la realidad del mundo actual, es decir, vivir apasionadamente la filiación y la fraternidad; que seamos “buenos de verdad y compasivos” como lo es nuestro Padre del cielo. Este es el carnet de identidad: “Así serán hijos” (Mt. 6, 45-48; Lc. 6, 35-36).

2. Por otra parte, hay que tener en cuenta la modalidad del Congreso para entender sus deficiencias. Con

más de 800 personas de tan distintas culturas y situaciones y en cinco días de trabajo no era posible perfilar cada uno de los temas importantes de un modo sistemático y ofrecer una síntesis completa, como se hizo, por ejemplo, en las Asambleas episcopales de Medellín, Puebla y Santo Domingo. Además, siendo un congreso mundial, no es posible acentuar y profundizar cada tema como se haría si estuviera orientado a una región o país en que se vive intensamente una situación concreta

Sin embargo, es como una cantera de abundantes y ricos minerales donde se encuentran desordenadamente textos que enfatizan insistentemente los valores evangélicos que anhelamos vivir. (Ojalá que alguien se animase a ordenar todo este material por temas y a completar lo que falta).

3. Y hay que reconocer también **las deficiencias**. Las observaciones sobre las carencias del Congreso nos llevan a reflexionar y a escuchar las voces proféticas que nos interpelan.

La crisis de la Vida Religiosa —que estalló dramáticamente después del Concilio— no es simplemente de orden social o afectivo. Estos eran síntomas o consecuencias de una enfermedad más profunda: **la falta de identidad**, de Sentido, de no saber responder qué somos, qué queremos, a dónde vamos. La falta de identidad es el terreno más abonado para cualquier clase de crisis. Y esto no se soluciona sólo con rezar las horas

canónicas o con tener más obras sociales o con llevar hábito. Hay muchos Religiosos y Religiosas que sí han encontrado el camino de “refundación” o revitalización deseado; pero otros han acentuado tanto un aspecto importante que se han olvidado de otros aún más importantes. Esto es lo primero que ha pretendido el Congreso, **reafirmar la identidad**. Y la coincidencia de tantas voces es una clara manifestación de la presencia del Espíritu.

4. Dentro de esta perspectiva, no se puede desoír la voz de los que lamentan que no se haya tratado más a fondo el tema más escandaloso en América Latina, el de la pobreza injusta e institucionalizada, y que no se hayan abordado las soluciones más urgentes. No les falta razón, sobre todo, porque después de los años del post-Medellín fue grande la euforia y generosidad de los Religiosos y, sobre todo, de las Religiosas, que iniciaron un éxodo hacia los barrios marginales y el campo. Y ahora hemos de reconocer que ha habido un receso. Los más sinceros y coherentes han permanecido y aun han aumentado el personal entre los pobres. Pero muchos otros han quedado anclados en sus obras tradicionales con la clase media y alta.

El P. João B. Libanio, S.I. —en una de las ponencias más aplaudidas— trae el testimonio del P. General de una gran Congregación que reconoce un claro retroceso en el compromiso de solidaridad con los pobres. Sólo el 9% de sus miembros está dedicado

al sector específicamente social, aunque los ministerios se impregnan de la opción por los pobres. Y todavía esta opción pesa en la elección vocacional. Pero una cosa es decir que se está motivado por la causa de los pobres y otra es desear vivir y permanecer junto a los pobres. [Congreso, p.161].

Este ejemplo no es sino una muestra de lo que sucede en muchos otros Institutos religiosos. La imagen que presentamos en general dista bastante de lo que debería ser.

Los temas fundamentales

En muchos documentos (ponencias, grupos, intervenciones..) se han resaltado los temas fundamentales y se han señalado los caminos por donde debe ir la Vida Religiosa en el s. XXI.

En el grupo 9 que trató de “La sed de Dios y la búsqueda de Sentido”, nos anotamos unos 150 congresistas, en cuatro subgrupos por lenguas. En la síntesis final se señalaron cuatro elementos fundamentales que han sido también señalados por varios. Los indico sintetizados [Congreso, pp. 327-330: **Son cuatro los aspectos fundamentales que constituyen la Vida Consagrada: 1. la Roca que es Cristo, origen y motivo último, fundamento en quien se apoya toda la vida. Lo dice Pablo “No se puede**

poner otro fundamento que el que ya está puesto, Cristo Jesús” (1 Cor.3,11). Sobre esta Roca se apoyan las tres columnas que soportan todo el edificio de la Vida Consagrada: 2. *Experiencia fundante de Dios*, 3. *Vida comunitaria* y 4. *Misión evangelizadora*. Estos tres aspectos, armónicamente integrados y vividos en profundidad es lo que constituye la vida consagrada que todos anhelamos².

Sobre los dos primeros puntos —la centralidad de la Persona de Cristo y la experiencia de Dios— es tal la avalancha de frases y textos del Congreso que forman un verdadero vendaval del Espíritu como un pequeño “pentecostés”. La coincidencia de tantas voces manifiesta que esto no proviene de una consigna dada desde un centro organizador o de una propaganda previa, sino del corazón de muchos consagrados y consagradas que sienten la necesidad de volver a las raíces de la vocación y del Evangelio.

El tema de la **vida comunitaria** fue un reclamo, especialmente de parte de los jóvenes. Los 12 o 15 que lograron hablar en público afirmaron que no están satisfechos con la vida comunitaria que les ofrecemos. Hay muchas comunidades que no van mucho más allá de una “convivencia pacífica” o de una “organización apostólica empresarial”, y que no llegan a conocerse por dentro ni a amarse de verdad unos a otros.

² Congreso, p. 328. Estos mismos elementos señalan J.B. Libanio (Congreso, p.151), el P. Camilo Maccise (Rev. TESTIMONIO, marzo-abril 2005, p.42) y otros.a
Puede verse explañado en LA VIDA RELIGIOSA EN A.L., Visión desde el Congreso de Roma. CARLOS PALMÉS, S.I.. Ed. Verbo Divino, Cochabamba, junio 2005, Tercera Parte, pp.68-167

Y en cuanto a la **misión evangelizadora**, es verdad que en los documentos del Congreso no se trata sistemáticamente de la pobreza injusta de tantos países del mundo; pero la continua referencia a este tema y la necesidad de dar respuesta a esa realidad se repite machaconamente y se da por supuesto que sigue siendo una materia pendiente para nosotros y nosotras. Aunque no es el único tema de la misión, sí es uno de los más importantes y urgentes, especialmente en América Latina. Sin pretender ser exhaustivo, traeré una serie de textos que manifiestan la preocupación de los participantes en el Congreso.

III. La preocupación por la pobreza y los pobres

Ya en el *documento de trabajo* (nn. 17 a 44 y de 65 a 74), se describe la realidad que nos interpela. Se trata del sistema económico injusto, de las necesidades urgentes de los pobres, de instaurar una economía solidaria con ellos, de poner nuestros recursos e instituciones a su servicio (Congreso, pp. 37-39).

La ponencia del P. Secondin y la Hª Papa recoge la opinión de unos 100 Religiosos y Religiosas cualificados como “Ecos al DT” y afirman que muchos han visto descrito con seriedad y precisión el verdadero contexto actual en que vivimos. Están de acuerdo en la amplia gama de situaciones problemáticas manifestadas en la primera parte y también en los cuestionamientos decisivos de la Vida Consagrada (Congreso, p. 78, 80). Así mismo proponen una misión empática y curativa, propia del buen samari-

tano, no sólo “con múltiples tipos de diaconía de la caridad”, sino también explorando “cómo construir una nueva sociedad a partir de las entrañas de misericordia” (pp. 87-90).

En el Documento “*Hilo conductor del Congreso*” se habla de alumbrar una Vida Consagrada distinta: “No se trata de quedarnos anclados en el presente ni menos aún en el pasado. Se trata de servir al pobre y necesitado, que es la única manera de abrirse al futuro” (p. 95).

Teresinha Rasera. En las palabras de bienvenida al Congreso: “El mundo, y en especial los pobres, esperan y necesitan que nosotros, los Religiosos y Religiosas seamos personas de esperanza que dan luz y fuerza a nuestras vidas para seguir luchando por su dignidad... (Congreso, p. 99). “Queremos descubrir alternativas para nuestra realidad... que active la esperanza de otro mundo posible, más justo y solidario (p. 100). “La Vida Consagrada debe despojarse de la imagen que tiene de sí misma, de esa imagen tantas veces aprisionada dentro de los muros de sus aparentes seguridades que la alejan y la hacen ajena a los dolores y gritos de los pobres” (p. 101). “Ninguno de nuestros Institutos nació para dar continuidad a una situación estática: nacieron para la vida y para rescatar la opción por los empobrecidos” (p. 103) “La Vida Consagrada pasará de la preocupación por sí misma a la transparencia. El camino está en acercarse al mundo de los excluidos y a todas las personas o grupos que se encuentran fuera del círculo de privilegiados en esta sociedad globalizada. Son ellos los que darán a la Vida Consagrada el sentido que ella tanto busca (p. 104).

Dolores Aleixandre, rscj en su ponencia bíblica. “Ser en medio del mundo un signo que contesta el crecimiento del tener, un signo tan pobre como el del pesebre o la tumba vacía, una presencia que afirma el valor y la dignidad de los más pequeños” (Congreso, p.109). “Recordar alguna de nuestras declaraciones capitulares sobre la opción preferencial por los pobres [solemos escribirlo con mayúscula] y tratar de pasar tan magnífica decisión a minúsculas, calderilla y cómodos plazos, que conviertan la proclamación en realización, (p.129).

Joao B. Libanio, s.i. “América Latina entra como punto de vista para entender el conjunto de la Vida Consagrada. Es el lugar en el que se ve la totalidad de la realidad. Este lugar se llama Sur que es “la metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo” (Congreso, p.153). Trae el ejemplo de un grupo religioso nuevo en Brasil. Personas del barrio entran en sus casas y participan en su vida. Acogen a los pobres y mendigos en sus habitaciones, mientras ellos duermen en el suelo (p.185).

Judette Gallares, rc (Asia), en respuesta a la ponencia de Th. Radcliffe. “lo que puede tocar los corazones de las personas es la presencia transformadora de Dios cuando hay comunidades que comparten la vida, en las que se canta juntos, se ora juntos y en las que las puertas están abiertas al extraño y al que está sin hogar” (Congreso, p.222).

Jean Ilboudo, s.i. (África) fue una de las voces más proféticas del Congreso al completar la ponencia del P.Radcliffe con varias consideraciones: 1. El nacimiento

de una nueva conciencia entre los pobres y marginados, entre los excluidos que no cuentan para nada —en África, en la India, en Oriente Medio, Ucrania... al igual que en tantos lugares—. Se convierten cada vez más en sujetos con los que hay que dialogar. Ya no son objetos ni personas a los que occidente conoce mejor que lo que ellos se conocen a sí mismos, son sujetos que deciden. 2. La historia futura de la Vida Religiosa dependerá de su capacidad de inmersión, de contacto, de vida con los pobres y de solidaridad... ¿Tenemos de verdad una opción preferencial por los pobres con todas sus consecuencias?

Barbara Bucker, mc (América Latina). En reacción a la ponencia de Sandra Shneiders: “Nuestra pobreza nos inscribe en las relaciones del Reino de Dios y por tanto nos convierte a los pobres de este mundo que revelan las estructuras excluyentes del anti-Reino. Si la pobreza religiosa es un problema de relación con los pobres y con Cristo, llegamos entonces a la esencia de la economía del don y la gratuidad!”. El siglo y el milenio que comienza tendrá que ver... a qué grado de entrega puede llegar la caridad... para llegar hasta los más pobres (Congreso, p. 270-271).

“Necesitamos contemplar a los pobres de nuestro mundo no por sociologismos trasnochados, sino por simple fe cristiana... dentro de ese gran movimiento de renovación que se dará cuando Cristo Esposo y la Iglesia Esposa hayan mirado conjuntamente a los pobres... Si Cristo está con los pobres, la opción por el pobre es una riqueza para la Iglesia. Dejar de optar por él, es empobrecimiento” (Congreso 272-273).

4. Ayudas para el camino

Víctor Martínez, s.i. (Teólogo de la CLAR). “Se evidenció en el Congreso de manera transparente cómo nuestra vocación de religiosos y religiosas pasa por el corazón del pobre, el débil, el necesitado. El llamado del Señor a seguirle implica una relación directa e intrínseca de colocarnos a favor del empobrecido”... “Se destaca la presencia de los pobres cuya causa sigue alimentando la vocación (Rev. CLAR, p.13,14).

Ignacio Madera, sds (Teólogo y coordinador de la Rev. CLAR) “Una pasión singular por la vida de los pobres, de los que sufren, de los marginados... de los marginados y excluidos de los sistemas dominantes debe invadir el corazón de los religiosos, religiosas de hoy (Rev. CLAR, p. 36).

El grupo 1 (Justicia y Paz y el sufrimiento de la humanidad) sugiere una transformación estructural, estructuras más abiertas y sencillas, comunidades abiertas y acogedoras... consolidar tanto las prácticas de la economía solidaria y justa como la inversión socialmente responsable y el comercio alternativo... consolidar redes de los Religiosos y Religiosas con la sociedad civil. Áreas de prioridad: tráfico de mujeres, SIDA, no violencia, Palestina, Medio Oriente, Irak. No somos su voz. Es para que su voz sea escuchada (Congreso p. 297-298).

El grupo 6 (Solidaridad en un mundo de excluidos). Debemos promover una inserción real de nuestras comunidades entre el pueblo y dar espacio en ellas a los pobres (Congreso, p. 318).

Documento final. Hace varias referencias al compromiso con los pobres. Sólo algunas: “La humanidad ... se siente herida y medio muerta, excluida y empobrecida, sin hogar, violentada e insegura, enferma y hambrienta a causa de la violencia, las guerras y el terror, la concentración del poder y la arbitrariedad injusta, del perverso sistema económico y del egoísmo acaparador” (Congreso 353). “Hace falta una transformación estructural de nuestra vida y de nuestros pobres... una red de compromisos por la justicia, el servicio de una cultura de la paz a fin de que los pobres puedan ser escuchados” (Congreso, p. 359). Los pobres, las culturas y las religiones constituyen el objeto de un triple diálogo que la Vida Consagrada debe llevar adelante (Congreso 359). “Nos atrevemos a lanzar algunas propuestas... revisar nuestra vida y nuestras obras a partir de los pobres; saber vivir en la precariedad... hacernos presentes allí donde la vida está más amenazada (Congreso 360).

El H. Álvaro Rodríguez (Presidente de la USG) en su alocución final: “El encanto de la Vida Consagrada, después de resaltar enfáticamente la centralidad de la Persona de Jesús, afirma: “Quien experimente a Dios en todas las cosas, necesariamente actuará como Jesucristo incluyendo especialmente a los pobres en su vida y en sus proyectos, enfocará su existencia, el entorno y la sociedad, según los criterios del Evangelio y vivirá una vida sencilla” (Congreso 373). “La Vida Consagrada por su misma naturaleza, no deberá estar centrada en ella misma, sino en su desapropiación y entrega, como Jesús, al servicio de los más vulnerables” (Congreso 374).